

Amuser les gens qui
leur plaire aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Sanin

El Discreto

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Setiembre 28 de 1884

Núm 18

SUSCRICION: *En la Capital*— Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior*— Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. — *Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

EDUARDA MANSILLA DE GARCÍA—Distinguida literata y escritora dramática argentina, cuyo nombre figura en primera línea, desde hace más de veinte años, en las Repúblicas Sud-Americanas.

Más tarde, sus obras atravesaron el Océano, llegando hasta el paraje donde reposa, aunque jamás duerme sobre sus laureles, el coloso de la literatura moderna, el génio que más alto ha volado entre esa pléyade de poetas y escritores, que enriquecieron nuestro de por sí dorado siglo literario; el sublime Victor Hugo, de quien recibió la pocas veces prodigada palabra de estímulo, y el aplauso á que se hizo acreedora por su talento preclaro.

Eduarda Mansilla ha escrito novelas que fueron bien recibidas por la crítica; entre sus dramas, parece que obtuvo más éxito el *Similia Similibus*, escrito há muy poco tiempo, cuando dicha señora se preparaba á un segundo viaje á Europa. Hoy se encuentra en el viejo mundo, de donde mandará seguramente sus amenas descripciones de viaje y sus correspondencias, y donde recibirá la agradable sorpresa de nuestro justo homenaje, al dar publicidad á su retrato en la página primera del periódico, destinada siempre en circunstancias análogas, á las personas que tienen espectabilidad en la gran República de las letras.



LOLA LARROSA—Modesta é inteligente jóven escritora, cuya alma noble é inspirada por las sublimidades de la fé cristiana, ha traducido en un libro intitulado *Obras de Misericordia*, todo el tesoro de sus delicados sentimientos—Lola es el ángel de su hogar, al decir de las personas que mantienen con ella íntimas relaciones de amistad, porque nosotros no tenemos mas que el placer de conocerla por sus cartas, en que se trasparenta un corazón sencillo como el de un niño, pero como el de su niño, ingénue y noble.

Reciba nuestra simpática colaboradora el sincero homenaje que le tributamos, al dar publicidad á su retrato y continúe sin desmayar en la jornada emprendida, que si hay dificultades en la marcha, se vislumbran siempre los encantadores mirajes de la realidad, á través del prisma áureo esmeraldino de los entusiasmos juveniles.

A PROPÓSITO DE ARTIGAS

Zulema no es solamente una delicada escritora y tierna poetisa;—con ese tacto especial de la mujer discreta y educada, sabe formular un reproche justísimo contra los que pretenden oscurecer la veneranda memoria de nuestras glorias nacionales.

Publicamos con placer el bello artículo que nos remite, ocupándose de una de las mas grandes figuras de nuestra independencia.

En trabajos como éste, modelo de patriotismo y de templanza á la vez, debieran inspirarse los que solo tienen palabras denigrantes para un muerto ilustre, que si adoleció de los errores de su época y se vió obligado por las circunstancias á practicar medidas estremas,—vivirá siempre en el corazón de los orientales que amen verdaderamente á su pátria.

ARTIGAS

Con sangre sellaron los charrúas el descubrimiento del hermoso país que besaban las rumorosas hondas del Mar Dulce, y con sangre tambien tuvo Artigas que sellar su Independencia. Los primeros estaban en su derecho, aunque trabajaban en contra de las leyes del progreso que desconocian, quizá presintiendo que aquellos hombres de la blanca tez y la melena blanca, serian los perseguidores de su raza, los conculcadores de sus libertades, los despiadados conquistadores de sus dominios. El segundo era el ciclón que preparado en las zonas tropicales de la libertad gimiente, tenia que deshacer todos los obstáculos que se opusiesen á la rapidez de su marcha, porque algo mas que un presentimiento le impulsaba: el anhelo de ser libre y dar libertad á sus hermanos!.....

Pero á la altiva frente de Artigas quieren arrojar sus adversarios la mancha del oprobio: las pasiones de partido, palpitantes todavía, tienen que ejercer su influencia en diversos sentidos.

Las grandes personalidades se discuten. Todos los hombres de una época no están con una individualidad que se levanta.

¿No vemos continuamente como se desconocen las aúteras virtudes de algunos ciudadanos, ó pretenden negarse oscureciendo sus méritos porque talvez no se comprende su abnegación?—Ayer no mas pasaba esto con José Pedro Varela, que haciendo abstracción de sus ideas políticas, sacrificando sus convicciones, transigia con un Dictador... Y se le acusaba por esto!... Pero su patriotismo vencía, elaborando en silencio, en el cerebro de las generaciones nacientes, la idea redentora!.....

Mitre, Lopez, Dominguez y entre nosotros el doctor Berra, destrozan implacables la personalidad de Artigas. De-María, el doctor Carlos M. Ramirez y algunos otros la dignifican. Estos dicen que los estrangeros son sus detractores y aquellos exclaman que los orientales son sus apologistas.—¿A quién debemos creer, al argentino, que estuvo en lucha abierta con Artigas, ó al oriental, que al recorrer los anales de la historia, buscando una personalidad en quien puedan reconcentrarse las glorias nacionales, elige á Artigas como el punto mas culminante de la montaña del pasado y reuniéndose, como hoy sucede, los hombres mas notables de todas las creencias políticas, se funden en uno solo, por decirlo así, para venerar la memoria del que llaman padre de su Independencia?—Analicemos—Artigas era un caudillo, no un simple caudillejo, como suele llamarsele. En 1811, cuando empieza el fermento de la emancipación en la banda Oriental, Artigas entra de lleno en los acontecimientos de su país—¿Qué es lo que le precipita, dicen sus enemigos, sinó su altanería, su desconocimiento á la autoridad del general Mueas?

Que es, exclaman sus partidarios, sinó la sed bendita de Independencia que le arrastra á manifestarse, valiéndose del primer pretesto, para ir en pos de sus ideales!.....

Aquellos eran tiempos tenebrosos.

Grandes tienen que ser la fuerza y los diques que se opongan á un río desbordado.

Si Artigas hubiese sido un hombre vulgar, un barquichuelo débil, el oleage le habria hecho sucumbir. Si Artigas fuese un bandido, como se ha llegado á aseverar, habria transigido con los poderes estrangeros y aceptada las favorables ofertas que se le hicieron repetidas veces, y entonces el viento de las pasiones le habria estrellado contra los arrecifes y escollos, sepultando en el olvido su memoria. Pero Artigas vive, como vive el primer boceto de constitución que en 1813 presentaron sus diputados á Buenos Ayres.

Si no era una aspiración noble la que le movía ¿porque como dice el doctor Ramirez, se rodeaba de personas tan ilustradas y piadosas como Larrañaga? Si una ambición personal lo dominaba ¿porque no se hacia constituir en dictador perpétuo, que no le faltaba poder para ello, y porque, si era sanguinario, no solamente lo acataban en Entre-Ríos y Corrientes, donde podia hacer presión su influencia,

sino tambien hasta en la entónces adelantada Córdoba?— Porque la autoridad se impone; el talento es una autoridad y el amor á la independencia es algo mas que un talento. Artigas abarcaba en sus poderosas pupilas los rayos de un sol que aun no habia asomado; el sol de la libertad! y su frente era besada por céfiros que no habian llegado todavía: los céfiros de la Independencia!... Su alma tenia la unción del porvenir!.....

Se le acumulaban atrocidades tremendas. Aquellos eran tiempos de represalias. Los conquistadores oprimian; y el orgullo oriental, que no es el mas débil, herencia quizá, de los que enrojecieron los verdes campos de la Colonia con la sangre de Solís, ó de los mismos belicosos españoles, se sublevaba, surgía de entre las masas y parecia affuir todo á la cabeza predestinada de Artigas. Los errores de los hombres no siempre son debidos á los hombres mismos, sino á las épocas, á las circunstancias, y al estado de educación de los pueblos. ¿Porqué la Francia, la ilustre Francia, con todo su séquito de cortesanos, esquilmando al desgraciado campesino, se estremeció en el 89 al empuje soberbio de todo un pueblo, para sacudir el yugo que le oprimia, y caer en el 93 en lagos de sangre tibia, cuyos vapores le trastornaban la cabeza, haciendo que levantase un emperador donde habia destronado un rey?—Cambiano á Luis XVI por Napoleon!... El primero moldeado por capricho de los que le rodeaban; molde el segundo donde se fundian todas las ambiciones!.....

Ah! los acontecimientos, precipitándose, llevan á veces á consecuencias fatales!.....

La Banda Oriental todavía era una Colonia. Faltábale á Artigas el espíritu de Belgrano, como á este la pericia militar de aquel. Si Posadas, con su decreto de muerte, no hubiera hecho temblar de indignación la lanza en el brazo de Artigas; si las comunicaciones de San Martín no se hubiesen interceptado; si en lugar de despertar los odios se hubiera preparado un hábil conciliación, no tendríamos hoy que lamentar tanto error en el pasado... y Artigas con su genio no habria ido á refugiarse allá, bájo la húmedad y caliente atmósfera donde el Dr. Francia le ofrecia un asilo! El león, que sacudiendo soberbio su melena por entre montes y cuchillas, habia despreciado todo los poderes, tenia que morir en extranjera tierra. Sin embargo, las áuras de la pátria fueron mas de una vez á orear una lágrima que su impotencia y alejamiento le arrancaba;— pero la Banda Oriental, hacia mucho tiempo, era ya república independiente!.....

34 años hace hoy que el héroe de las tradiciones legendarias murió lejos de su amada pátria. Medio siglo más y las dudas que hoy velan el esplendor de su gloria y patriotismo, habrán desaparecido!...

ZULEMA.

Montevideo Setiembre 23 de 1884.

LA CRUZ DE BRILLANTES

(INÉDITO)

A LOLA LARROSA

Entrando al bosque de Boloña por la avenida de la Emperatriz y atravesando luego la ancha calle de robles de la Reine Blanche, que deja á la izquierda el precioso molino de ese nombre, rodeado de flores y digno de figurar en una coqueta decoración de teatro, con su yedra siempre reluciente, sus alas blancas como nubes de Otoño, que agita el viento y sus ventanillas pequenitas, cuyas proporciones diminutas evocan la imájen de un molinero fantástico á lo Tom Pouce, divisándose las bellísimas

alturas de Montretout, coronadas por el Mont Valérien. Nada más hermoso que el panorama que desde allí alcanzan las miradas!

Por este lado, la llanura verde de la Marche, esmaltada de chalets suizos, árboles, jardines y el Sena serpenteando mansamente como cinta de plata, entre las dos riberas, igualmente frescas y risueñas; el bosque de Boloña que se extiende casi hasta Auteuil, siempre tupido y frondoso, sin ondulaciones apreciables del terreno. La otra orilla se eleva en forma de anfiteatro, ostentando el Mont Valérien, de bélicos recuerdos, coronado de nubes, las colinas floridas de St. Cloud, Sceaux, Mont Rouge y el poético Fontenay aux Roses.

Siguiendo la márgen derecha del Sena, é internándose un tanto, se llega á la avenida de la Muette, que forma ya parte de Passy.

Los ingleses acostumbran á calificar una avenida como esa con el título de noble; y aunque abusan del adjetivo, siempre que describen sus mansiones señoriales, no hallo nada que mejor cuadre á la avenida de la Muette, que el título de noble. Sus elevados árboles, erguidos, magestuosos, cuyas cimas atrevidas parecen confundirse para tocar la bóveda del cielo, semejan colosales guerreros en línea de batalla y actitud vigilante. A ningun árbol es más aplicable el "Tout me semble zépher" de la encina arrogante, apiadándose de la frágil caña, "que el menor soplo encorva".

Por la avenida de la Muette se entra á Passy, ese vergel de los alrededores de Paris, dónde los hombres mas eminentes y políticos como Girardin, y artistas como Gauthier, Rossini, Dupré y tantos otros, han ido á refugiarse buscando la soledad de los bosques, que algunos años há podía encontrarse todavía en aquel oasis á la puerta de la ciudad monumental. Todo eso ha cambiado: Paris ha invadido á Passy, que es hoy uno de sus *faubourgs*.

Hasta en la denominacion de sus calles, nomenclatura prosaica y vulgar casi siempre, el pintoresco village tiene un sabor artistico original que se presta al ensueño. Avry Scheffer, Vernet, Ilan-Avin, Hebert y todos los grandes pintores de la escuela moderna francesa, han prestado la magia de su nombre á ese agrupamiento armonioso de preciosas villas, rodeadas de admirables vegetacion. Que Passy no es otra cosa.

En la parte más sombría, más bella de aquel paraiso, es donde la municipalidad edificó la elegante y florida villa, con que obsequió generosa al maestro Rossini.

(Continuará).

DECLARACION

(DE HEINE)

Comienza el mar á gemir
Y las sombras á caer:
Sentado en la estensa playa
Miro con triste avidéz
Danzar las revueltas ondas
En espumoso tropél,
Y mi corazon con ellas
Alborótase también.
Memorias y anhelos vagos
Surgen y crecen en él,
Porque tu voz y tu imágen
Oigo y miro, dulce bien:
Tu imágen, que sobre todo
Flota siempre, pura y fiél:
Tu voz, que en todo la escucho
Y en todo la escucharé,
En el viento, que solloza,
En la ola, muerta á mis piés,
Y hasta en el propio suspiro
De mi recóndito sér.

Con ligera caña escribo
En la arena:—«te amo, Inés.»

Y suspirando traidora
Mansa viene la ola infiel,
Y al punto borra la dulce
Declaracion de mi fé.

—
¡Caña frágil!... ¡Leve arena!
¡Pérfido mar!... ¡ola cruel!
Para nada os quiero; nunca
A engañarme volvereis.
En la selva escandinava
Crece altivo, entre otros cién,
Abeto que al cielo sube:
Ese abeto arrancaré.
En las entrañas del Etna,
Fuego eterno se vé ardér:
En las entrañas del Etna.
Hundiré el tronco después.
Con esa tremenda pluma
Y esa tinta, escribiré
En la bóveda enlutada
De la noche: «te amo, Inés.»

—
Entre los vívidos astros
Las cifras de mi querer
Brillarán todas las noches,
Hoy y mañana y después.
Generaciones de ángeles
Veránlas resplandecer,
Y por siglos de los siglos
Repetirán:—«te amo Inés.»

TEODORO LLORENTE

AL TORNAR

À MI QUERIDA AMIGA ROSARIO ECHENIQUE

Amanecía el día, y el sol, dejando ver sus reflejos, doraba con sus rayos los altos picos de las montañas, difundiendo por el valle la alegría de la vida, el bullicio de la felidad.

Confundidos con el rumor de la naturaleza al despertar mezclábanse los alegres cantos del labrador que abandonaba su choza en busca del harado; del pastor feliz que guiaba sus ovejillas hácia el cercano monte, entonando enamoradas canciones, consagradas á la dueña de sus pensamientos, á la soberana de su corazon.

Los niños de la aldea se entregaban á los alegres juegos de su edad, corriendo por la pradera, cual volubles mariposas ansiosas de libertad y de placeres.

Las muchachas, alegres y bellas como una alborada, asomaban sus rostros encantadores, pintados en el semblante los recuerdos de la vípera, y en sus ojos llenos de fuego y de ternura, irradiando los secretos anhelos de sus corazones vírgenes, henchidos de amorosas promesas.

Sobre el fondo verde y risueño de la campiña, se destacaba la iglesia del pueblo con sus altas y blancas torres, y se escuchaban los sonoros écos de la campaña que saludaba al nuevo día con su voz melancólica y grata.

Todo respiraba alegría; desde el jilguerillo, que al borde de su nido espiaba el primer reflejo del alba para lanzarse al espacio, hasta el blando columpio de las flores, que cargadas de rocío y perfumes, se estremecían de felicidad al dulce beso de la brisa que las mecía en languidos vaivenes.

Por el sendero que conducía al pueblo, y que descendía de la montaña, avanzaba con nervioso paso, un hombre jóven, de rostro y figura hermoso.

Su frente elevada era pensativa y grave, sus ojos, negros y animados de un fuego anterior miraban con ternura y como velados por una sombra de doloroso presentimiento.

Su cútis tostado por el sol, prestaba á su fisonomía un tinte especial que aumentaba su simpática belleza.

Observaba todos los objetos y todos parecían hablarle al

alma, con ese lenguaje sublime del recuerdo, que nunca enmudece en nuestro pecho.

Los niños de la aldea suspendían sus juegos para mirarle con absortos y curiosos ojos.

El también miraba con cariño, y continuaba su marcha, sin detenerse un instante, como temeroso de retardar una dicha largo tiempo esperada.

De pronto se detuvo bruscamente y sus plantas parecieron echar raíces en aquel sitio; una palidez mortal vistió sus nobles faeciones, y sintiéndose desfallecer tuvo que buscar apoyo en sus propias fuerzas, mientras que con ojos desencajados y frios, miraba hácia el interior de una casita alegre y risueña.

¡Hermoso cuadro de amor!

Una mujer jóven y bella, con la frente radiante de felicidad, amamantaba á un niño de pocos meses, rubio como un ángel, hermoso y risueño como la feliz madre en cuyos ojos se miraba.

A su lado veíase un hombre en cuyo rostro se reflejaba la felicidad del cuadro bosquejado; era el enamorado esposo de la bella mujer.

—Maria!—murmuró el viajero: contemplando sin ser visto á la venturosa madre que en aquel momento envolvía á su esposo y á su hijo en una mirada de infinita ternura. Maria! ¿Me engañan mis ojos, é eres tú la adorada de mi corazon, la que me juraste eterna fé, inestinguible amor, cuando en hora fatal partí á la guerra á luchar como bueno, llevando por escudo tu recuerdo que jamás me abandonó?

¡Infiel! ¡Perjura!

¿Qué has hecho del corazon que confiado te entregué? ¡Le has despedazado, con saña cruel é impia, sin que tu conciencia haya reprochado tan negro crimen! Has muerto mis ilusiones! Yo venia con el pecho mas enamorado que nunca, ansioso de inundar mi alma en la luz de tu mirada, y de ofrecerte, como un vasallo á un soberano, las glorias conquistadas en los campos de batalla! Horrible sarcasmo! ¿Glorias para mí? Ah! no, no quiero mas glorias que la vida de tu esposo, de ese hombre que te llama suya, y que yo te he de arrebatar con las mismas armas que tantos triunfos me valieron!

Y loco, herido de dolor, se abalanza para echarse sobre el esposo de Maria, pero... vacila, se conmueve, y retrocediendo, pasa las manos por su frente murmurando:

—¡Madre! ¡madre mia! ¿No me quedas acaso tú en el mundo? ¿No me esperas ansiosa con los brazos abiertos sin que desmaye tu fé ni vacile tu cariño? ¡Oh, madre del alma! Ven, acude á tu hijo, y arráncalo del lazo traidor de una mujer perjura!

Y rápido como el pensamiento, cruza la aldea y penetra con vacilante paso en la humilde choza, cuna de sus primeros días.

Un grito de amor, murmullo de dulces, y apretados besos, y dos brazos amorosos que rodean su cuello, suspenden por un momento el dolor del desengañado amante.

—¡Hijo! ¡hijo del alma! Bendito el que me restituye al seno del mas tierno de los amores!

—¡Amor de madre!—murmura el hijo—¡inagotable fuente de ternura, dulcísimo bien del alma, flor inmortal de la vida, enajéname con tus esencias, arróbame con tus bellezas!

LOLA LARROSA.

Buenos Aires, San José de Flores, Mayo 10 de 1884.

POESIA

Nuestro colaborador el jóven poeta don Luis M. Muñoz, ha favorecido á nuestro Director con la siguiente:

A RICARDO SANCHEZ

SONETO

Para quien recibió del Ser Divino
El génio poderoso cual fecundo,

Es crimen desmayar solo un segundo
De la gloria en el áspero camino.

Colon, aquel intrépido marino
Que surcó audaz el piélago profundo,
No reportara al viejo un nuevo mundo
Sin su fé, que era ciega, en el destino.

Y si el premio á la lucha es la victoria
Y el que lucha con fé sale triunfante
Para hacerse inmortal luego en la historia.

Tú, jamás te detengas un instante
En el árduo camino de la gloria...
Adelante con fé, siempre adelante!

Luis M Muñoz.

PROSA MENUDA

(PARA EL INDISCRETO)

Todo nace; todo vive; todo muere, ha dicho el escritor Joaquín de Artila. Desde el sér microscópico hasta los mundos que ruedan, en el espacio y mas allá, hasta los que la mente concibe todo está sujeto á la misma ley.

La vida es una fuerza; nacer y morir dos transformaciones.

Uno de los hombres mas eminentes del mundo científico moderno, cree que el movimiento es la fuerza única, la creadora y conservadora de todo lo que existe y que todas las demás fuerzas que advertimos no son mas que transformaciones de aquella: pero lo que puede en rigor afirmar es que la fuerza es una; y tan indestructible como la misma materia; es su alma.

Suprimid una fuerza é ineludiblemente nacerá otra; es decir, brotará bajo otra forma la fuerza suprimida.

Destruid un movimiento y resultará calórico; matad un organismo y otro nuevo le sustituirá.

De modo, que en cuanto alcanzan nuestros sentidos y nuestra inteligencia, estamos viendo sin cesar una série de transformaciones.

Partiendo de este principio, no será extraño que hallen quien sostenga esta teoría.

En el organismo humano un sentimiento no puede desaparecer sin que otro sentimiento ú otra fuerza lo sustituya; una idea no puede desvanecerse, sin que un sentimiento ú otra idea ocupe su lugar; una forma no puede extinguirse, sin que aparezca otra.

De estas fuerzas suprimidas y de estas ideas nacen las metamorfosis de la vida.

La emulacion, la vanidad, el orgullo, el despecho, los celos, la desgracia y no pocas veces la bajeza, transforman á un truhan en un hombre importante.

Y no se ria usted de lo que digo, porque á cada paso tropieza usted con bestias humanas, cuya presencia evitaba ayer y hoy les saca usted, el sombrero hasta el suelo y les adula por lo que ostentan.

Me dirá usted, que esa *bestia es don Fulano y don tal.*

Convenido: Su posicion la debe á un capricho de la suerte.

Qué! No ha visto usted, á un campesino convertirse en señor?

No ha visto usted á un imbécil, aclamado como hombre de ingénio?

No ha visto usted á un ignorante, que ni su nombre sabe escribir con ortografía, elevado al rango de Ministro?

No ha visto usted á la degradacion arrastrar coche y á los guñapos de ayer, vestir terciopelo y desplegar un lujo que le deja á usted, ábriendo tamañitos ojos?

Pues todo eso, son metamorfosis que tiene usted que ntar, sino quiere usted vivir en un desierto.

Un amor desgraciado, sin ultraje, convierten á un ser pusilámne, en un héroe.

La audacia y el cinismo, producen metamorfosis asombrosas.

Un truhan se convierte de la mañana á la noche, en una persona decente y..... distinguida, para ello solo ha bastado una tarjeta de recomendacion, de algun pariente que ocupa un puesto elevado en la sociedad.

El premio gordo, un casamiento, la herencia de un tío y la carpeta, hacen de los mayores crápulas, ciudadanos muy honorables.

Estas son cosas que todos los dias las vemos y que á nadie toman de sorpresa; y sin embargo, cuando vemos á un patan transformado en caballero, solemos decir: «pero hombre, que cambio ha sufrido Zutano, si ya no es el mismo, vea usted lo que puede el dinero.»

Y tiene mucha razon el que así discorra, porque la plata transforma en figurin al que ayer era mozo de cordel.

Desde que he visto al *comerciante de viejo* de la esquina de mi casa, *echar* sombrero de copa alta y calzar guante, me estoy temiendo que el dia menos pensado me encuentre á mi lavandera de sombrero y dándose un corte como una de tantas ciudadanas al uso!

Siendo las metamorfosis, las que producen los cambios de posicion y la *manera* de ser del individuo, no será extraño que mañana ó pasado, yo, aprendiz de literata, me transforme en *escritora* de nombre y campanillas y que usted y el de mas allá me aplaudan como autora.

Y cuidado! Que mi metamorfosis solo hará daño al sentido comun, lo cual es una manera inocente de mortificar al prójimo, no lo niego, pero hay otras metamorfosis que merecen el presidio y no pocas el manicomio!

LUCIÉRNAGA.

Buenos Aires, Setiembre 16 de 1884.

CARMELA

(PARA EL INDISCRETO)

(CONCLUSION)

III

Se dirijieron al *chalet* y una vez allí, por mas que buscaron en el centenar de piezas que formaban el repertorio de Carmela, no encontraron la romanza.

Esa pequeña nube que cruzaba por el cielo de su felicidad, contrarió un tanto á los enamorados.

Recordaron que habia quedado en Montevideo y Alfredo se dispuso á ir en su busca.

Carmela quiso impedirlo. Interpuso sus ruegos.

Alfredo, riéndose de sus temores, partió para la ciudad. —¿Volverás pronto?... le decia su nóvia, cuando el ponía ya el pié en el estribo.

—Una hora y soy contigo, le contestó; nada temas.

Se cumplió el plazo dado.

Carmela, aunque queria ocultarlo, estaba inquieta y recelosa

Su pañuelo habia ocultado algunas lágrimas.

Cuando su ansiedad parecia tomar los tintes de la desesperacion, sintió que el soberbio oscuro de su prometido golpeaba con el duro casco los adoquines del porton.

Dos minutos despues estaba á su lado. Ella, radiante de alegría; él, algo fatigado.

Reunida toda la familia en el elegante salon de recibo, Carmela *suspiró* «el prólogo de su felicidad»—la romanza.

Alfredo la escuchaba en silencio, dibujándose en su semblante un algo triste—su respiracion era agitada—sus ojos parecian empañados.

Notado esto por Carmela, se apresuró á preguntarle:

—¿Que tienes? ¿porque en vez de alegrarte, parece que sufres al escucharme? ¿acaso lo hago tan mal que no merezca....?

—No, Carmela, gozaba oyéndote; pero... el calor sofocante... el viaje... siento pesada la cabeza... si tu quisieras, me retiraria... no quiero hacerte partícipe del mal rato que me proporcionará esta maldita jaqueca.

Acto continuo, Alfredo fué rodeado por la familia— todos se disputaban el honor de ofrecerle calmantes para aliviarle de aquella dolencia, que él calificaba de pasajera incomodidad.

La pobre niña empapaba su pañuelo en esencias y lo aplicaba á la frente de Alfredo;—le daba aire, agitando nerviosamente el abanico;—no sabia que hacer—llegó hasta pedir un médico.

El pagaba con sonrisas estas atenciones, y apesar de sentir que el frio de la muerte circulaba por sus venas, se dispuso á marchar.

Pidió su caballo, pero, despues de haberse suplicado una y otra vez Carmela que se quedase, á lo que él oponia la poderosa razon de que su madre lo esperaba, consintió en ser llevado á su casa en el cupé de la familia.

Partió, entre las recomendaciones de que se atendiese y las promesas de volver al dia siguiente.

Carmela no se olvidó de despedirlo con el prometido ramo de madreselvas.

Esa noche la pobre niña la pasó en vela—concluía el rosario y lo volvía á empezar.

Así la sorprendió la luz del dia—orando porque la reina del cielo le volviera pronto al hombre que amaba con delirio.

El jazmin que le habia dado Alfredo, lo colocó al pié de la imágen de María.

Al dia siguiente, se le dijo que Alfredo seguia bien, pero que los facultativos eran de opinion que hiciera cama.

Ella se impuso con resignacion el sacrificio de no verlo, pero mandó enganchar el carruaje y se dirigió al templo, á rogar al Señor por el pronto restablecimiento de Alfredo.

IV

Pasó un dia y otro dia y las excusas se iban agotando.

Alfredo habia muerto:—el caso fué fulminante y por efecto de la impresion que recibió al ir á buscar la romanza y ver que conducian al cementerio el cadáver de su íntimo amigo Augusto... M...., que hacia apenas veinticuatro horas que habia estado en su compañía.

Despues de mil rodeos y mil recomendaciones piadosas de un sacerdote, visita de la familia, se decidieron á darle la triste nueva.

Una carcajada estrepitosa fué la contestacion de Carmela.

Habia perdido súbitamente la razon y durante algunos años la familia tuvo el dolor de verla en tan triste estado.

Todas las tardes y á la misma hora, cuando se sentaba al piano y tocaba, segun ella, porque lo que hacia era arrancar al instrumento notas truncas,—tocaba la romanza....

.....

Han pasado nueve años.—Carmela, debido á los esfuerzos de la ciencia, recuperó la razon, pero á pesar de todos sus encantos, no ha vuelto á presentarse en sociedad.

Su mision es la caridad.

Pregunta d á los pobres de Montevideo quien es Carmela es decir, quien es.... (suprimo su verdadero nombre porque *es mi deber*) y os dirán que es una santa.

Felices las almas que encuentran consuelo á sus dolores, convirtiéndose en ángeles de caridad.

PÍCCOLO.



ARTE DE PELUQUERIA

(DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS

(Continuacion)

Es necesario más gran aparato para ataviar una mujer de cabeza á los piés, que para equipar una galera con tres hileras de remos».

Es Plauto quien ha dicho esta maldad. ¡Oh simplicidad de Eva, que os habeis hecho!... Y sin embargo, Eva la rúbia, también tenía su buena parte de coquetería, pues buscaba el agrado y por eso fué seducida.

¡Cuántas y que largas investigaciones se tendrían que hacer, para dar una simple idea de las mil y mil transformaciones, que el capricho y el gusto ha hecho sufrir al adorno natural del cráneo humano, que los pueblos de la antigüedad tomaban tanto en consideración!

Si nos trasportamos á aquellos tiempos primitivos, en que los patriarcas vivían en la práctica de las virtudes domésticas, los vemos llevar sus cabellos largos, cayendo sobre las espaldas, y las mujeres cubrir los suyos con un velo, ó atarlos simplemente con cintas, para no ser incomodadas en los quehaceres del hogar. Más tarde, en la época del paganismo, las sacerdotisas de Baco aparecen con el cabello flotante, y Diana es representada con los cabellos atados sobre la parte superior de la cabeza.

En todo tiempo la mujer ha debido naturalmente al bello largo y espléndido, el poder arreglar bien su peinado, cosa que el hombre, menos favorecido por la naturaleza y absorto por trabajos incesantes, descuida casi siempre. De allí nació este arte que tenía sus reglas, sus principios, y que fué llamado *Arte del peinado*.

¿Ese arte existía en el tiempo bíblico?—Todo hace suponer que sí; pues se sabe que, cuando Judith se preparó para ir á inmolarse á Holofernes por la salvación de Israel, recogió su espléndida cabellera con una alfiler de oro; luego, pues, las mujeres conocían en aquella época el arte de peinarse con gracia, y el alfiler de oro de que habla la Escritura, lo encontraremos más tarde en Roma y en Grecia.

Es con una alfiler de esta naturaleza que sacó de su cabellera, que Flavia profanó el cadáver de Cicerón, aguiereando la lengua del ilustre orador, para vengarse de los sarcasmos que esa lengua había lanzado contra ella.

También una alfiler de oro era la que clavaba la gran dama en el seno de la esclava torpe, encargada del arreglo de su peinado.

Así, pues, en todas las épocas, las mujeres han debido preocuparse de su peinado, y cuando se piensa en el adorno natural que la naturaleza ha dado á ciertos animales, y particularmente á los pájaros, bajo forma de copete, penacho, ó casco, se encuentra sencillo que el deseo de agrado y de distinguirse haya impelido á las personas de los dos sexos, y principalmente á la mujer, á adornarse la cabeza de objetos diversos, cuyas clases se mezclan tan agradablemente al cabello. Los salvajes también adornan sus cabezas de plumas, trofeo de sus cacerías; tanto en los Esquimales como en los indios; entre los Canibales como entre los estúpidos Zelandeses, las mujeres gustan de disponer sus cabellos de manera que agreguen un encanto, una gracia relativa á sus fisonomías. El Araucano tiene el pelo largo, lacio y grasiento, recogido por una cinta roja que le ciñe la frente como una diadema, y es en la cabellera que el jefe de la tribu lleva el distintivo de su autoridad. Una pluma de águila de los Andes, colocada derecha sobre el costado izquierdo de la cabeza, en la cinta roja que retiene sus cabellos, es el signo de su poder.

Los pueblos primitivos saben también que el peinado es el más bello adorno del hombre, pues en los combates, es la cabellera del enemigo lo que más anhelan, y esos mazos de cabello humano, que el indio lleva con orgullo á la cabecera de su silla, son los trofeos más codiciados de la victoria.

(Continuará).

EL SAUCE Y EL CIPRÉS

Cuando á las puertas de la noche umbría,
Dejando el prado y la floresta amena,
La tarde melancólica y serena
Su misterioso manto recogía,

Un macilento sauce se mecía
Por dar alivio á su constante pena,
Y en voz suave y de suspiros llena
Al son del viento murmurar se oía:

—«Triste nací, mas en el mundo moran
Séres felices, que el penoso duelo
Y el llanto oculto y la tristeza ignoran!»

Dijo, y sus ramas esparció en el suelo.
—«Dichosos ¡ay! los que en la tierra lloran»,
Le contestó un ciprés, mirando al cielo.

JOSÉ SELGAS.

MISCELANEA

ADELA CASTELL

Dice *El Pueblo* de San José:

Se halla en exhibición en la vidriera del bazar non plus ultra, á cargo del señor Jardí, el retrato de esta poetisa, trabajo á lápiz del doctor don Ramon Landivar, y uno de los mejores que ha confeccionado.

Comunicamos á los colegas de campaña con los cuales mantenemos cange, que se les manda con puntualidad nuestro periódico y que por consiguiente, deben presentar sus quejas á la Administración de Correos.

En la poesía de Ricardo Passano, que publicamos en nuestro número anterior, se deslizaron algunos errores que debemos salvar.

Donde dice:

*Tienes en el cabello la luz áurea
Que en los espacios arde,*

Debe leerse:

*Tienes en el cabello la luz áurea
Que en los topacios arde.*

Donde dice:

Logren que llore ó cante,

Debe decir:

Logra que llore ó cante,

Y en el verso que dice:

*Y tienes unos piés, que son dos lirios
De diminuto cáliz,*

Debe leerse:

*Y tienes unos piés, que son dos lirios
De diminutos cálices.*

Hacemos estas salvedades á pedido del autor.

Continuamos hoy el interesante trabajo titulado *Arte de Peluquería*, que habíamos suspendido por abundancia de material más oportuno.

Concluye en este número el artículo literario intitulado *Carmela*, que ha de haber despertado general interés en nuestra Sociedad, por tratarse de algo local y ser perfectamente verídico lo que se relata.

Sorprendemos agradablemente á nuestros lectores, publicando el retrato de la distinguida literata argentina, doña Eduarda M. de García, al que acompañamos la primera parte de una leyenda que seguiremos dando á la publicidad en los otros números.

Dicho trabajo es dedicado á la modesta é inteligente jóven literata Lola Larrosa, cuyo retrato engalana nuestra quinta página.

En el próximo mes tendrá lugar una Velada literaria en el Ateneo del Uruguay, festejando uno de nuestros más gloriosos aniversarios.

Tomarán parte en dicha Velada, algunas personas de reconocida competencia literaria, y es de esperar que tenga el mismo brillante éxito que todas las otras fiestas celebradas en el Ateneo.

Agradecemos el envío de una medalla conmemorativa de la colocación de la piedra fundamental del Hospital Italiano y hacemos sinceros votos porque tan humanitaria obra se lleve á cabo sin dificultades de ningún género.

Recomendamos el trabajo *Prosa Menuda*, que nos envió expresamente de Buenos Aires una jóven literata argentina, que ha publicado no hace mucho una obra y que colabora en EL INDISCRETO con asiduidad.

LA SEMANA

Lectoras: estoy calado hasta los huesos por el agua conque las señoras nubes nos han obsequiado en los pasados días.

Creo que el agua me ha llegado hasta el cerebro y que los pensamientos, temiendo ser víctimas de la inundación, se han puesto en precipitada fuga, porque, apesar de haberlos buscado, no he podido encontrarlos.

Los he buscado, y aquí están.

Han hecho un largo viaje los muy traviosos pero han vuelto al fin.

Aquí están sí, y cuando yo me preparaba á tirarles las orejas por calaveras me han desarmado presentándome, nuevos don Juan Tenorio y don Luís Mejía, un detalle completo de todas sus aventuras.

El más atrevido de ellos, ante mis reconvenciones, tomó la palabra á nombre de sus compañeros y en el suyo propio y me dijo:

—Aquí estamos otra vez. Sabíamos el apuro en que se hallaba para satisfacer el compromiso de escribir la *Semana* para EL INDISCRETO y para sacarlo de él nos hemos lanzado por esos mundos buscando novedades. Ahora expondremos cada cual sus aventuras.

Confieso que el discurso me enterneció y que muy á mi pesar, pues tenía intenciones de aparecer serio, sonreí, y sonreí con ganas.

Aquellos malditos venían contentos y lograron disipar mi mal humor, haciéndome participar de su alegría.

Bienvenidos! les dije, y sobre tablas les hice exponer el resultado de su viaje.

Hé aquí lo que me dijeron:

Uno: Yo fui al *Club Aleman* y allí admiré el *chic* (esto no es germano) de las señoritas de Sansevé, Camuso, Maza, Fullgraff, Rivera, Roosen, Thode, Carreras, Fraga, Rowley, Vaillant, Pereira, Aguirre, Lacordell, Illa, Caussen, Lybie, Bustamante, Jones, Hoffman, Muñoz, Narizano, Gonzalez, Arrien y otras que no recuerdo.

Ví también á las señoras de Cranwell, Roosen, Guyer, Thode, Hoffman, Pintos, Pereyra, Illa, Magariños Cervantes, Trosftorf, Howard, Montojo, Illa, Carreras y Spangenberg y á los caballeros,—Manuel del Palacio, Guillermo Cranwel, Dr. Grasser, Howard, Samaniego, Langlade, Montojo, Laffone, Urban, Mayer, De Simonés, Aust, Böcker, Pattenhausen, Rain, Guyer, Curtz, Von Hackewtz, Thode, Michaelson, Westersit, Fribolin, Spangenberg, Jonse, Castells, Niebuhr, Pascoe, Groseurt, Horn, Barth, Schauricht, Schmitgen, Behem, D. Piñeiro, Bussiñol, Moreno Ca-

bezudo, Ruano, Pereira Pintos, Cabello, Pazquin, Gonzalez, Vaillani, Hoffmann, Carafi, Basañez, Marquez, Hall, Murray, Goodall, Scott, Olarte, Rossen, Vidal (A) etc.

Se hizo música y música buena como que los encargados de ejecutar los preciosos trozos que formaban el programa eran profesores de ya reconocida reputacion.

Despues. . . oh despues! Se bailó y ya quisiera yo recordar los diálogos que oí en los salones del Club.

Nunca he maldecido mas de mi mala memoria; pero ya que no hay remedio, callo, dejando la palabra á

Otro: Fui al recibo que se efectuó el Domingo en casa de la familia Pringles, y estoy contento de mi paseo de inspeccion por aquellos salones.

Oh! si usted hubiera visto á Margarita Steward vestida elegantemente de punzó, y á Bernabela Herrera rodeada de admiradores, y á Luiza Maza con su andar de reina, y á Ema Pereda, y á Margarita Carril, á Rafaela Arrien, y Tuli Roosen; y Julia Balvé que me parece aprisionó un poeta amigo y Rafaela Herrera, cuantos no me envidiaría una entrada aquel salon.

Y si oyera usted cantar á Bernabela Herrera *Fior de dolors* y á Ema Castellanos *Oh mio Fernando* y la hermosa habanera de Cármen, ¿qué diría usted?

Pues todo, todito esto lo he visto y oido yo.

Si de algo sirve usted, lo aproveche que yo me duermo, pues abandoné despues del *buffet*, la casa de la señora de Pringles y cuando me acosté eran las tres y nublado.

Ahhhhhh! ahhhhhh!

Otro: Yo me limité á seguir á Isolina Eastman, esa reina de nuestras bellezas, que en compañía de la hermosísima Carolina Figueira graciosamente vestidas de amazonas y acompañadas de sus respectivos hermanos pasaron á caballo el Domingo.

Isolina iba hermosísima. No es esto decir una novedad pues siempre es la misma.

Aquellos grandes ojos negros, vivos y espresivos, digno complemento de aquella tez morena y de aquel cuerpo escultural, no despidieron mas vivos destellos.

Carolina Figueira, ese tipo de la mas genuina hermosura americana, era digna compañera de Isolina y nadie al verlas podría detener fijamente la mirada en una de ellas.

Era necesario mirarlas; que digo! admirarlas, graciosamente sentadas sobre sus corceles y despues decir con acento de dolor y hasta cierto punto de despecho.

Oh les femmes! les femmes!

Otro: Yo fui á la colocacion de la primera piedra del Hospital Italiano. La fiesta fué soberbia y digna de la colonia que la celebraba.

Hacia tanta tierra que estoy enfermo de la garganta y no puedo continuar.

Callo pues, diciendo solamente que felicito á los organizadores de la fiesta y deseo que el Hospital Italiano sea en breve un hecho.

Otro: Yo señor no me atrevo á entrarme en los salones.

Me resolví á observar lo que ocurriees en la ceremonia en honor de Artigas y creyéndola un buen punto de mira, me posesioné de un árbol de la plaza *Constitucion*.

Allí me sorprendió el aguacero que hizo imposible la realizacion de la fiesta y es tal el resfriado que he pescado que ruego á usted quiera nombrarme un reemplazante, para el dia en que la fiesta se celebre.

Yo. Atento el motivo que orijina la peticion: se concede lo solicitado.

Otro: Yo fui al Club Español.

Recorriendo el espacioso local oí decir que el concierto y baile proyectados se llevarán á efecto en la noche del 2 del mes entrante.

Quedo ojo alerta.

Esto es lo que me han comunicado los que yo creia fugitivos.

Los muy traviesos lo han revuelto todo y en todas partes han entrado.

Como el ensayo ha sido feliz espero que lo repetirán mas de una vez y así me atrevo á prometerle á los lectores, confiando en que mis pensamientos no se cansarán de volar de un lado para otro.

Veremos que novedades pescan para la semana entrante. Hasta entonces saluda á los que esto lean.

NOVELERO.

CHARADA

Prima y cuarta, es accesorio
Que se encuentra en las vasijas,
Sinó en todas, en algunas,
Para ésto no hay regla fija.

Prima y tercera es alhaja
Que usa la mujer; — y *prima*
Con *segunda*, tiene á véces
Significacion distinta,

Pues se aplica á la persona
Que uno quiere con la vida,
Y al superior, como título
De respeto se le aplica.

El *dos con tres* luchó mucho
Con el español un dia,
Y hoy casi puede llamarse
Hijo de una raza extinta.

Tres con dos es nombre dado
Al de nariz fea y chuca.

Es flor *tercera* con *cuarta*
A mas de olorosa, linda,
Y si se alternan, de modo

Que la R. de la sílaba
Suene fuerte, resulta algo
Que lleva el que no se limpia
Los dientes, por descuidado
Ó por olvido ó desidia.

Segunda tercera y cuarta
Palabra es con que designa

La ley á toda persona
Que por pagar no se agita.
Mi *todo*, brindarle puede
Algun tema al charadista
Para cámbio de palabras,
Mas esto mucho se estira
Y me planto en lo ya dicho
Para que vosotras, niñas,
Con un poco de trabajo
Descifreis lo que se ansia

ENIGMA

Pasan veloces los años
Arrastrando en su carrera,
Mil recuerdos y afecciones
Hasta horrible tumba yerta.
Todo, por fatal destino,
Aquí en la naturaleza,
O envejece, ó se transforma
Al peso de una cadena
De invisibles eslabones
Que torturan la existencia,
Mientras ÉL, siempre gozando
De una juventud eterna,
En las álas de los siglos
Por el mundo se pasea.

SOLUCION DE LAS CHARADAS ANTERIORES

De la primera: — ZULEMA
De la segunda: — CORBATA

SOLUCION DE LOS ENIGMAS

Del primero: — LA MATERIA
Del segundo: — LA PLUMA.

GALERÍA DE GRABADOS

DE

“EL INDISCRETO”

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la Galería de este periódico se venden en las principales librerías de Montevideo y en la litografía GODEL Y CA. á razon de 0\$50 el ejemplar impreso en riquísima cartulina.

El Administrador.



A. GODEL Y C^a
GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO
A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposicion de Paysandú 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposicion de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en toda clase de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitos, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situacion de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA
 Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

DE

JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA A LA DE SOLIS

MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.

Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composturas.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros a los a varios colores á gusto del interesado

ENCUADERNACIONES

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

TALLER DE ENCUADERNACION

Perifoneos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, etc.

IMPRESIONES

Contando con buenos materiales los trabajos serán hechos esmeradamente.

PRECIOS MÓDICOS

84-CALLE CERRITO-84

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

DE

GALLI Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 A 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES
 MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTICULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

AL MOVIMIENTO PERPETUO

Al público ilustrado
 De este país glorioso...
 Ofrezco mi calzado,
 Fino, sólido y hermoso.

Venid: caballeros
 Señoras y señoritas;
 Niños, niñas y obreros,
 Que tengo hormas bonitas.

De buenos materiales
 Y córtés elegantes;
 Hechura sin iguales,
 Pues, calzan como guantes.

Al que guste mandar
 Le haré sobre medida:
 Os puedo asegurar
 Será obra escogida.

ANTONIO BONALDI
CALLE 18 DE JULIO 86

PATINES! PATINES!

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N.ºs. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffe y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pie y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

Y LAS RENOMBRADAS MAQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C^a y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.



L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
 PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ORIZA-OIL
 á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.
 Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
 Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^a; — BELGRANO Hermanos.

ESSENCIA ORIZA
 Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposicion de Paris, 1867.



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la *Litografía de A. Godel y Ca.* donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el país.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNAC

INVENTOR y único Fabricante

A. ARDURA

PLATÉ, cerca de Cognac (Francia)

COGNACKIN A COGNACKIN

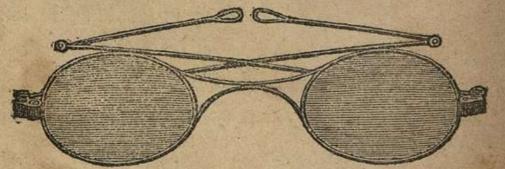
EXIGIR
 F.º VERDADERO
 NOMBRE
 GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CHOCOLAT MENIER

de PARIS

CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC., ETC.

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ET

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA